



# Ganaderos pehuenches realizan venta asociativa en Alto Biobío

Marcelo Jelves Azócar, director regional subrogante de Indap Biobío, destacó que este modelo permite a los pequeños productores negociar por volumen, enfrentar el alza en los costos de los insumos y asegurar la disponibilidad de forraje para los meses de invierno.

Jorge Guzmán B.  
prensa@latribuna.cl

2024. El programa PDTI atiende actualmente a 1.170 usuarios y sus familias, brindando asesoría técnica e inversiones fundamentales para el desarrollo de la zona.

## LA FUERZA DE LA ASOCIATIVIDAD EN LA CORDILLERA

Para Marcelo Jelves Azócar, director regional subrogante de Indap Biobío, la asociatividad es relevante porque los poderes compradores se sienten atraídos por la posibilidad de adquirir grandes volúmenes de ganado en un solo punto de venta. Para un pequeño productor, negociar de forma individual representa un desafío administrativo y técnico considerable, especialmente en lo que respecta a la contabilidad y la emisión de documentos tributarios regulares ante el Servicio de Impuestos Internos (SII).

Al organizarse, los ganaderos reciben el apoyo directo del equipo técnico del PDTI y de los funcionarios de INDAP, quienes supervisan los aspectos legales y logísticos de la transacción. Según Jelves, resulta mucho más rentable para los agricultores vender sus animales por lotes en estas ferias organizadas que intentar movilizarse de forma independiente hacia los centros de consumo. Esto reduce los costos de transporte y posiciona al productor en una escala de negociación que



LA COMERCIALIZACIÓN LOGRÓ que los productores mitigaran los altos costos operativos que en sectores como el lechero alcanzan hasta el 70% del capital anual.

sería inalcanzable de manera aislada, permitiendo obtener precios similares o superiores a los que se registran en las ferias ganaderas regionales.

## UN PILAR DE LA ECONOMÍA REGIONAL

Jelves señala que, al analizar los rubros desarrollados en la región, más del 60% de los agricultores atendidos por la institución poseen animales. Para estas familias, el ganado representa un "capital vivo" esencial.

La distribución geográfica de esta actividad es estratégica, concentrándose principalmente en sectores donde existe abundancia de pasturas naturales. En estas áreas, la institución se enfoca en asegurar que los animales se mantengan en óptimas condiciones sanitarias y productivas, protegiendo así el patrimonio económico de los pequeños productores frente al clima y el mercado.

## ENFRENTANDO EL ALZA DE COSTOS Y DESAFÍOS DEL MERCADO

El sector agropecuario ha enfrentado un escenario complejo debido al alza internacional en los costos de los insumos. Jelves advierte que esta situación afecta con mayor severidad a los productores lecheros, donde los costos operativos pueden llegar a representar entre el 60% y el 70% del capital total utilizado durante el año. Para

mitigar este impacto, INDAP ha desplegado una serie de instrumentos y programas de apoyo que permiten a los agricultores paliar las dificultades financieras.

Entre estos apoyos destacan programas destinados a la compra de fertilizantes y, muy especialmente, las iniciativas de aumento de materia seca para la alimentación animal. Estas últimas se centran en el establecimiento de praderas permanentes que permitan obtener una mayor cantidad de forraje. Al mejorar la disponibilidad de alimento producido en el mismo predio, los ganaderos reducen su dependencia de insumos externos costosos, mejorando la rentabilidad de su negocio.

## SUSTENTABILIDAD Y MANEJO DE INVERNADA

El director regional (S) subraya que al comercializar los animales antes de la llega-

da de los meses más fríos, los ganaderos logran reducir la carga animal de sus predios. Esto evita el sobrepastoreo y disminuye la degradación de las praderas naturales, permitiendo que el suelo se recupere.

Tener menos animales que alimentar durante el invierno significa que el forraje disponible será suficiente para mantener en buenas condiciones a los ejemplares que permanecen en el campo. Este manejo asegura que la producción sea sostenible a largo plazo, protegiendo el ecosistema cordillerano y garantizando que las futuras generaciones puedan seguir viviendo de la ganadería. Jelves concluye que el éxito en Alto Biobío es una experiencia que INDAP aspira a replicar en otros sectores, demostrando que la unión de los productores, sumada a la recomendación técnica profesional, es el camino hacia un desarrollo rural próspero y consciente del medio ambiente.

